

CRÍA INTENSIVA DE PULPO: UNA RECETA PARA EL DESASTRE



INTRODUCCIÓN

El interés por los pulpos ha aumentado vertiginosamente en los últimos años. En el documental «Lo que el pulpo me enseñó», que obtuvo un Óscar, se resaltaban algunas de las increíbles razones por las que estos cefalópodos nos han cautivado, como su inteligencia, su curiosidad y su fascinante capacidad para cambiar de color y forma.

Lamentablemente, los pulpos también han atraído el tipo de atención equivocada. Los pulpos capturados en libertad llevan mucho tiempo consumiéndose en todo el mundo, sobre todo en algunos países europeos del Mediterráneo, así como en Asia y en México. Además, recientemente también se ha observado una alta demanda de pulpo en otros mercados, como los de Estados Unidos y Japón. En consecuencia, los pulpos han sufrido una presión cada vez mayor, lo que ha dado lugar a una reducción de las poblaciones salvajes. Así, la creciente demanda del mercado y el aumento de los precios han hecho que las industrias alimentarias estén deseando cultivar pulpos en cautividad.

El pulpo común, denominado *Octopus vulgaris*, es la especie de mayor interés para la cría en Europa, donde los investigadores, sobre todo en España, están estudiando el desarrollo de la cría intensiva de estos animales en jaulas en el mar y en tanques. Fuera de Europa, también existen programas para la cría de pulpo en Estados Unidos, Japón y en México.

Las prácticas de cría intensiva suponen una limitación para el comportamiento natural de los animales y dan lugar a un sufrimiento incalculable, independientemente de la especie de que se trate. Pero las características excepcionales del pulpo lo hacen especialmente inadecuado para la cría intensiva y, por ello, en este informe explicaremos los principales motivos por los que no debería permitirse en ningún caso.



RESUMEN EJECUTIVO

OCHO RAZONES PARA DETENER LA CRÍA DE PULPO



1 Los pulpos son solitarios por naturaleza

Como animales solitarios que son en estado salvaje, los pulpos no se desenvuelven bien en las condiciones de hacinamiento ni en las altas densidades que suelen encontrarse en las granjas de cría intensiva, lo que puede dar lugar a unas condiciones deficientes para su bienestar y aumentar el riesgo de agresión y territorialismo que, a su vez, puede ocasionar el canibalismo.

2 Son muy curiosos e inteligentes

Los pulpos son conocidos por su extraordinaria inteligencia y, como resultado de su curiosidad natural y su tendencia a explorar, manipular y controlar su entorno, serían fácilmente susceptibles al aburrimiento si viven en cautividad. Además, es muy probable que la producción masiva de pulpos presente entornos inhóspitos, controlados y estériles en los que, por lo tanto, no existan apenas estímulos sensoriales.

3 Su dieta carnívora es insostenible para su cría en cautividad

Nos enfrentamos a una crisis internacional de sobrepesca. La piscicultura es la causante de buena parte de la pesca industrial que se desarrolla en nuestros amenazados océanos. Entre el 20% y el 25% de los peces capturados se utilizan para fabricar harina y aceite de pescado, que sirve de alimento para peces carnívoros criados en piscifactorías.

Los pulpos también son carnívoros. Por lo tanto, la industria y los investigadores están desarrollando alimentos para pulpos criados en cautividad basados en el uso de harina y aceite de pescado, lo que supone una presión adicional insostenible para las poblaciones de peces salvajes, de los que el 90% resultan aptos para el consumo humano (y, además, reduce la cantidad de alimento disponible para las especies que dependen de estos peces pequeños, como los pingüinos). Asimismo, esto también significa que la cría industrializada de pulpos puede aumentar los problemas de seguridad alimentaria de regiones como África Occidental, el sudeste de Asia y Sudamérica, que es donde se encuentran las principales fábricas industriales de harina de pescado.

4 Apenas se conocen sus complejas necesidades en materia de bienestar o del sufrimiento que pueden tener si se crían en cautividad

La cría intensiva de pulpo es un intento de criar animales salvajes que nunca se han criado de este modo. Por lo tanto, es probable que las necesidades de bienestar de estos animales no se satisfagan adecuadamente en las granjas, lo que una vez más les provocará sufrimiento.

5 Son criaturas frágiles a las que es muy fácil dañar

Los pulpos no tienen un esqueleto interno ni externo que les proteja, por lo que su piel es muy frágil y puede dañarse fácilmente. Por lo tanto, existen muchas probabilidades de que sufran lesiones si viven en un entorno de cría intensiva, ya sea por el contacto físico con un manipulador o por la existencia de interacciones agresivas con otros pulpos. Además, su rápido desplazamiento mediante propulsión significa que, si están encerrados en espacios reducidos, será muy fácil que sufran lesiones al chocar con las paredes de los tanques o de las jaulas, lo que a su vez significa que existe un riesgo elevado de que experimenten dolor y sufrimiento por las lesiones que se produzcan.

8 La cría de pulpo es incompatible con las directrices estratégicas para el desarrollo sostenible de la acuicultura de la UE

Estas directrices instan a que la acuicultura deje de depender de la harina y del aceite de pescado que se fabrican a partir de peces salvajes y, además, hacen hincapié en la necesidad de que la acuicultura de la UE se diversifique y, por ejemplo, introduzca especies que no necesiten ni harina ni aceite de pescado.

7 No existe actualmente ninguna legislación que proteja el bienestar de los pulpos en las granjas

Como actualmente no existen legislaciones europeas ni nacionales que regulen el bienestar de estos animales ni las prácticas de la cría intensiva, los pulpos se encuentran totalmente desprotegidos frente al sufrimiento y a los crueles métodos de sacrificio. Por lo tanto, sería totalmente irresponsable que los legisladores permitan que los planes sobre la cría de pulpo se sigan desarrollando sin que exista una legislación adecuada para ello.

6 No existe por el momento ningún método científicamente validado para el sacrificio sin crueldad de pulpos

Si bien es cierto que, en la actualidad, se están estudiando varios métodos de sacrificio, ninguno de ellos se ha aprobado científicamente como humanitario, sin sufrimiento e indoloro. Las publicaciones existentes sobre el sacrificio de pulpos capturados en libertad mencionan varios métodos, entre los que cabe citar apalear sus cabezas, seccionar sus cerebros, asfixiarlos en una red o congelarlos en hielo. Aún no se han desarrollado alternativas humanitarias a estos métodos, que garanticen que los pulpos estén inconscientes inmediatamente antes de ser sacrificados.

CONCLUSIÓN

En resumen, no podemos permitir que estos animales salvajes tan fascinantes, inteligentes y sensibles sean víctimas de esta explotación y sufran vidas en granjas industriales que simplemente no valen la pena vivir. Además, dados los graves problemas medioambientales y de bienestar animal asociados a la cría de pulpo, esto no es compatible con las nuevas directrices estratégicas de la UE para el desarrollo sostenible de la acuicultura.

Por lo tanto, CIWF insta a la industria de la acuicultura a detener el desarrollo de la cría de pulpos para evitar sufrimiento innecesario y daños medioambientales.

